

24/FEB/96



**PARTIDO
ANDALUCISTA**

960226
suprimido
por faltade
españo

APUNTES DE UN CANDIDATO ANDALUCISTA AL SENADO

La coincidencia de las elecciones generales con las autonómicas ha puesto de manifiesto algunas contradicciones que quiero destacar, aún a riesgo de que me pase como a la madre del soldado que llevaba el paso cambiado, que mantenía que quién lo llevaba mal era el resto de la compañía.

A la vista y al oído del desarrollo de la campaña parece claro que se le está dedicando menor atención a las elecciones andaluzas que a las generales, y este hecho sorprende porque para la juventud cordobesa es tan importante elegir a sus representantes en el Parlamento de Andalucía como en las Cortes y por esta y otras razones, no deberían de haber coincidido nunca.

Dado el actual sistema, en Andalucía se está girando alrededor de los tres partidos más votados. El pueblo andaluz ha creído que sus opciones andalucistas están suficientemente representadas en estos tres partidos de obediencia centralista, por el simple hecho de añadir una A a sus siglas.

Pero esto puede y debe cambiar ahora. Nuestro pueblo ha tomado conciencia de que la gestión de estos partidos centralistas nos ha llevado al fracaso y a unas elecciones anticipadas por incapacidad para ponerse de acuerdo para gobernar. El pueblo andaluz se ha dado cuenta de que "un gran pueblo necesita un partido propio" y que la solución de Andalucía está en el Partido Andalucista.

La primera provincia agrícola de España tiene que ser defendida en todos los foros por voces de Córdoba. En el Parlamento Andaluz, en el Congreso y en el Senado, haciendo prevalecer los intereses de nuestros agricultores y ganaderos sobre cualesquiera otros intereses, ya que los andalucistas no tenemos más interés que Andalucía y no tenemos que contemporizar con otros consejeros de otras comunidades, ministros de España o de Europa. Lucharemos siempre por lo mejor para Andalucía.

No podemos permitir el desmantelamiento continuo en nuestra industria y mucho menos la agroalimentaria. No debemos entrar en el juego de las multinacionales sin compensaciones. Antes fueron las azucareras, las cárnicas, las harineras, ahora quieren acabar con las aceiteras. Pero si Córdoba da su voto a los andalucistas lo van a tener difícil. ¡Desmantelar Carbonell!, ¡llevarse la gestión y el envasado a Madrid y San Sebastián!, quitar de aquí su sede social para que el valor añadido y los impuestos se paguen a otras comunidades, ¡no puede permitirse!



PARTIDO ANDALUCISTA

Hay que buscar la fórmula de que las multinacionales paguen por los productos naturales o semielaborados que se lleva de Córdoba para engendrar beneficios fuera.

Vamos a favorecer la implantación de empresas nuestras facilitándoles el suelo y beneficios fiscales para que cuanto una multinacional se vaya siga habiendo un tejido industrial próspero que compense su marcha.

Asusta pensar, qué puede pasar con las harineras o cárnicas que quedan. Si por fin se podrá transformar aquí nuestra producción de algodón o se la llevarán fuera para luego volver a venderla transformada. ¿Permitiremos como en los años 30 que los catalanes en el gobierno de España consigan el desmantelamiento de la industria textil de Priego?.

Y menos mal que, si no lo estropeamos, nos queda el Turismo. Ahí, al menos, tenemos un número importante de empresarios con capacidad y con proyección, que sabrán aprovechar las condiciones excepcionales de Córdoba para sacarle el máximo partido, como Patrimonio de la Humanidad, como Ciudad de Congresos, por su ubicación ("Córdoba, zaguán de Andalucía) hasta conseguir hacer realidad el eslogan de "Córdoba, no pases de paso".

Tenemos gente amistosa, magníficos hoteles, los mejores restaurantes, un maravilloso Palacio de Congresos, sólo nos falta que la buena comunicación que tenemos con Sevilla, Cádiz, incluso Huelva, la extendamos a la comunicación lateral con Jaén, Granada, Almería y Málaga, estableciendo circuitos terrestres o aéreos para complementar nuestro turismo con el de las siete provincias hermanas.

Todo esto es posible y muchas más cosas que no caben en un simple artículo de opinión, pero para hacerlo realidad necesitamos el apoyo del electorado cordobés. A cambio de ese apoyo le prometemos convertirnos en la voz de Córdoba en Madrid para trasladar nuestras inquietudes, exigir nuestros derechos y traernos para Córdoba todo lo que interese a nuestra provincia.

Y hacerlo con honestidad, con austeridad y con dedicación.

Córdoba, 24 febrero 1996.

Fdo.: Julio Alcántara Alcántara
Candidato al Senado por el PA